

Junio | 2026 | Santiago, Chile

NaturalInvest: Nature Insights Series
BRIEF 01

**Natura
invest** Iniciativa para las
Finanzas en Biodiversidad
y el Capital Natural



¿Cómo avanzan las Soluciones Basadas en la Naturaleza en el sector empresarial chileno?

**Avances, brechas y condiciones
para escalar iniciativas**

Elaborado por:

Antonia Araya, con apoyo técnico
de Alejandra Stehr y edición de
Francisca Rodríguez.

¿Cómo avanzan las Soluciones Basadas en la Naturaleza en el sector empresarial chileno?

Equipo editorial

Autora: Antonia Araya, Analista de Proyectos, NaturalInvest.

Apoyo técnico: Alejandra Stehr, Directora Alterna, NaturalInvest /
Universidad de Concepción.

Edición: Francisca Rodríguez, Directora Ejecutiva, NaturalInvest.

Documento basado en el informe Diagnóstico inicial de proyectos de Soluciones Basadas en la Naturaleza en empresas chilenas participantes de Acción Empresas elaborado por Antonia Araya con el apoyo técnico de Alejandra Stehr.

Mensaje central

El sector empresarial chileno muestra señales relevantes de incorporación de soluciones basadas en la naturaleza. Sin embargo, el catastro revela que buena parte de las iniciativas aún carece de condiciones mínimas para demostrar impacto, sostenerse en el tiempo y escalar.

Entre las principales brechas se identifican la ausencia de sistemas de monitoreo, la falta de información sobre financiamiento y viabilidad económica, debilidades en los modelos de gobernanza y el uso limitado de métricas comparables.

Este brief sintetiza un diagnóstico inicial de proyectos vinculados a Soluciones Basadas en la Naturaleza (SbN) identificados en reportes públicos y sitios web de empresas participantes de Acción Empresas. Se utilizó este universo como punto de partida porque reúne a empresas que han manifestado un compromiso activo con la sostenibilidad y la gestión ambiental, lo que permite observar avances, brechas y oportunidades en un segmento del sector privado particularmente relevante para la agenda de biodiversidad. Su objetivo es traducir los principales hallazgos en lineamientos útiles para empresas, formuladores de política pública, instituciones financieras y actores técnicos.

El catastro en cifras

60 Empresas revisadas	156 Documentos analizados	34 Empresas con iniciativas potencialmente alineadas con SbN	4 Empresas que usan explícitamente el concepto SbN
-----------------------------	---------------------------------	--	--

Nota metodológica: las cifras corresponden a información públicamente disponible. El catastro no evalúa información interna no publicada por las empresas.

Naturaleza, riesgo y oportunidad

La crisis climática y de biodiversidad exige respuestas capaces de abordar simultáneamente riesgos ambientales, sociales y económicos. Las SbN permiten trabajar con los ecosistemas —restaurándolos, conservándolos o gestionándolos— para responder a desafíos como la adaptación climática, la seguridad hídrica, la recuperación de biodiversidad y la resiliencia territorial.

Para NaturalInvest, este tema es estratégico porque conecta tres agendas que suelen avanzar por separado: conservación de biodiversidad, gestión de riesgos empresariales y movilización de financiamiento hacia proyectos positivos para la naturaleza.

Qué entendemos por Soluciones Basadas en la Naturaleza

Para orientar la identificación y análisis de iniciativas, este catastro utilizó como referencia el Estándar Global de la UICN para Soluciones Basadas en la Naturaleza. A partir de ese marco, se consideraron potencialmente alineadas con el enfoque SbN aquellas iniciativas que cumplen dos condiciones básicas: responden a un desafío social, ambiental o productivo concreto y utilizan activamente la naturaleza —a través de conservación, restauración, gestión sostenible o imitación de procesos ecosistémicos— para generar beneficios para las personas, los territorios y los ecosistemas.

Esta aproximación permite distinguir las SbN de acciones ambientales aisladas. Una SbN no corresponde únicamente a una intervención paisajística, una medida compensatoria o una acción de sostenibilidad corporativa, sino a una solución que se apoya en funciones ecológicas y servicios ecosistémicos para abordar desafíos concretos, tales como adaptación al cambio climático, gestión del agua, reducción de riesgos ambientales, bienestar comunitario o recuperación de biodiversidad.

Dado que la revisión se basó exclusivamente en información pública disponible en reportes corporativos, memorias de sostenibilidad y sitios web institucionales, el catastro no constituye una certificación de cumplimiento del Estándar Global de la UICN. Se trata de un diagnóstico exploratorio que identifica iniciativas potencialmente alineadas con el enfoque SbN y analiza, según la información reportada, la presencia de condiciones habilitantes para demostrar impacto, sostenerse en el tiempo y escalar: medición de resultados, beneficios múltiples, gobernanza, financiamiento, continuidad y capacidad de adaptación.



Tabla I: Criterios del Estándar Global para las soluciones basadas en la naturaleza de UICN.

Criterio1	Criterio 2	Criterio 3	Criterio 4	Criterio 5	Criterio 6	Criterio 7	Criterio 8
Las SbN responden eficazmente a los desafíos sociales	El diseño de las SbN se adapta al contexto social, ambiental y legislativo	Las SbN dan lugar a una ganancia neta en términos de biodiversidad e integridad de los ecosistemas	Las SbN son económicamente viables	Las SbN se basan en procesos de gobernanza inclusivos, transparentes y empoderadores	Las SbN ofrecen un equilibrio equitativo entre el logro de sus objetivos principales y la provisión constante de múltiples beneficios	Las SbN se gestionan de forma adaptativa, con base en datos	Las SbN son sostenibles y se integran en un contexto jurisdiccional adecuado

Fuente: Elaboración propia con información de Estándar Global de la UICN para Soluciones Basadas en la Naturaleza (UICN) (2020).



Cómo se construyó el diagnóstico

Se revisaron memorias, reportes de sostenibilidad y sitios web institucionales de empresas participantes de Acción Empresas correspondientes a los años 2022, 2023 y 2024. A partir de esta revisión, se identificaron iniciativas potencialmente vinculadas con SbN y se sistematizó información sobre su descripción, entidad responsable, año de ejecución, tipo de iniciativa, evidencia de medición, financiamiento y alineación general con los criterios del Estándar Global de la UICN para SbN.

El análisis no constituye una certificación de cumplimiento del estándar UICN. Se trata de un diagnóstico exploratorio, basado exclusivamente en información pública, cuyo propósito es identificar patrones, brechas y oportunidades para fortalecer la reportabilidad y la implementación de estas iniciativas.

Qué muestra el catastro

1. Hay una adopción incipiente, pero visible, del lenguaje de naturaleza

Varias empresas ya comienzan a reconocer el rol de la naturaleza y de los servicios ecosistémicos en sus operaciones, territorios y estrategias de sostenibilidad. Este avance marca un cambio relevante: desde acciones ambientales aisladas —como reforestación, conservación o educación ambiental— hacia una comprensión más integrada de la relación entre producción, territorio y ecosistemas.

El catastro muestra que algunas empresas no solo reportan iniciativas ambientales, sino que empiezan a vincularlas con funciones ecológicas concretas, tales como regulación hídrica, captura de carbono, recuperación de hábitats, reducción de temperaturas urbanas o restauración de ecosistemas. Esto sugiere una mayor conciencia sobre la dependencia de las actividades productivas respecto de la naturaleza y sobre la necesidad de gestionarla como parte de la sostenibilidad del negocio.

Sin embargo, esta incorporación sigue siendo desigual. En varios casos, el lenguaje de naturaleza aparece asociado a proyectos específicos, pero no necesariamente integrado a la estrategia corporativa, a la gestión de riesgos, a la toma de decisiones de inversión o a una planificación de largo plazo.

2. Existen iniciativas demostrativas con potencial de aprendizaje

El catastro identifica experiencias concretas que muestran que las SbN pueden aplicarse en distintos sectores, escalas y territorios. Entre ellas se encuentran iniciativas de carbono azul, infraestructura verde urbana, captación de aguas lluvias, restauración ecológica y conservación de biodiversidad.

Estos casos son relevantes porque permiten observar que las SbN no corresponden a un único tipo de intervención. Pueden desarrollarse en infraestructura urbana, ecosistemas costeros, soluciones hídricas, predios productivos o territorios de alto valor ecológico. También pueden contribuir simultáneamente a distintos objetivos: adaptación climática, seguridad hídrica, recuperación de biodiversidad, bienestar comunitario, reducción de riesgos ambientales y fortalecimiento de la resiliencia territorial.

Su valor demostrativo depende, sin embargo, de la calidad de la información reportada. Para que estas iniciativas puedan transformarse en aprendizajes útiles para otras empresas, sectores o territorios, se requiere mayor claridad sobre sus objetivos, línea base, indicadores, actores involucrados, costos, fuentes de financiamiento y mecanismos de continuidad.



3. La reportabilidad todavía no permite verificar impacto

La principal brecha no es la ausencia de iniciativas, sino la dificultad para distinguir entre acciones con beneficios esperados y proyectos capaces de demostrar resultados verificables y atribuibles.

Muchos reportes describen actividades vinculadas a conservación, restauración o gestión ambiental, pero entregan información limitada sobre sus resultados efectivos, mecanismos de seguimiento o contribución neta a la biodiversidad y a los servicios ecosistémicos.

Esta brecha es especialmente importante cuando las iniciativas se presentan como SbN. La incorporación de flora nativa, la creación de áreas verdes o la mención de beneficios ambientales no bastan, por sí solas, para afirmar que existe ganancia neta en biodiversidad o impacto positivo atribuible al proyecto. Para ello se requieren líneas base, métricas antes y después de la intervención, monitoreo periódico y criterios de adicionalidad.

Sin estos elementos, las iniciativas pueden tener valor ambiental o reputacional, pero resulta difícil evaluar si efectivamente mejoran la condición de los ecosistemas, reducen riesgos, generan beneficios permanentes o pueden ser escaladas como proyectos robustos y financiables.

Hallazgo crítico

El desafío no es solo aumentar el número de iniciativas declaradas como Soluciones Basadas en la Naturaleza, sino avanzar hacia proyectos capaces de demostrar resultados, sostener sus beneficios y escalar más allá de acciones puntuales. Para ello, las SbN deben diseñarse desde el inicio con objetivos claros, línea base, indicadores de desempeño, mecanismos de monitoreo, responsabilidades definidas, financiamiento para implementación y mantención, y capacidad de adaptación en el tiempo. Sin estas condiciones, una iniciativa puede tener valor ambiental, comunitario o reputacional, pero difícilmente podrá demostrar impacto atribuible, asegurar continuidad o transformarse en un proyecto financiable.

Principales brechas detectadas

Monitoreo y continuidad

La mayoría de los proyectos revisados no explicita mecanismos de seguimiento, evaluación periódica ni planes de adaptación de largo plazo. Esto limita la posibilidad de verificar si los beneficios ambientales y sociales se mantienen en el tiempo, si las intervenciones requieren ajustes o si los resultados reportados corresponden efectivamente a cambios atribuibles al proyecto. En el caso de las SbN, el monitoreo es especialmente relevante porque los ecosistemas son dinámicos y sus resultados dependen de condiciones ecológicas, climáticas y sociales que pueden cambiar durante la implementación.

Financiamiento y viabilidad económica

Los reportes suelen omitir quién financia la iniciativa, cuáles son sus costos de implementación y mantenimiento, y cómo se asegura su continuidad financiera. Esta brecha dificulta evaluar si los proyectos cuentan con respaldo institucional suficiente para sostenerse más allá de una etapa inicial o de un ciclo anual de reportabilidad. Sin claridad sobre costos, fuentes de financiamiento y responsabilidades financieras, las SbN difícilmente pueden escalar, atraer inversión o transformarse en proyectos financiables.

Gobernanza

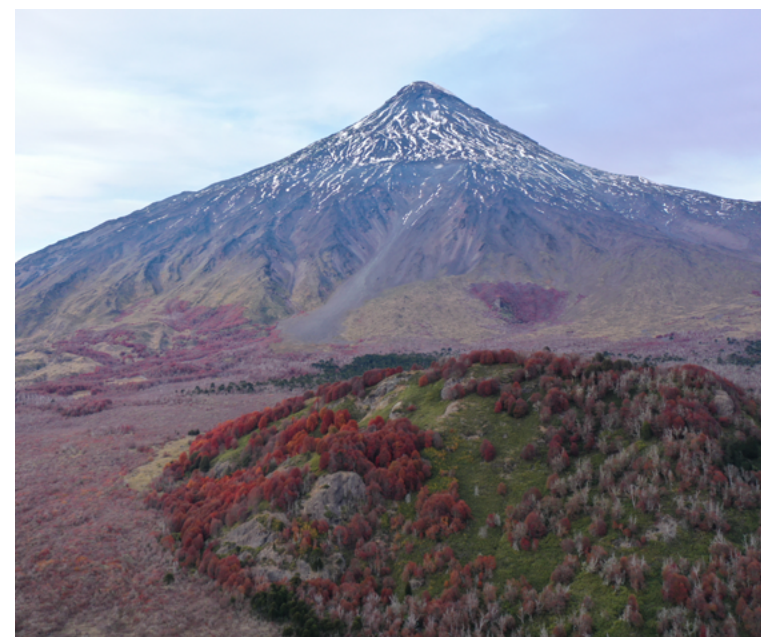
Existe escasa información sobre roles, responsabilidades, participación de comunidades, articulación institucional o integración con marcos regulatorios y territoriales. Esta ausencia es relevante porque las SbN suelen desarrollarse en territorios donde interactúan múltiples actores, usos del suelo, intereses productivos y objetivos de conservación. Una gobernanza débil o poco explicitada puede reducir la legitimidad del proyecto, afectar su continuidad y limitar su capacidad de generar beneficios equitativos para comunidades, empresas y ecosistemas.

Adicionalidad e impacto

Muchas iniciativas describen acciones realizadas, pero no entregan información suficiente para evaluar si los beneficios son atribuibles al proyecto ni si generan mejoras netas respecto de una línea base. La incorporación de vegetación nativa, la restauración de un área o la implementación de infraestructura verde pueden ser componentes relevantes, pero no bastan por sí solos para demostrar impacto. Para evaluar adicionalidad se requieren objetivos claros, línea base, indicadores antes y después de la intervención, monitoreo periódico y criterios que permitan distinguir entre beneficios esperados y resultados efectivamente alcanzados.

Integración estratégica

Varias acciones aparecen como proyectos puntuales de sostenibilidad, sin conexión clara con los impactos, dependencias, riesgos y oportunidades de la empresa respecto de la naturaleza. Esta desconexión limita el potencial de las SbN como herramientas de gestión empresarial, resiliencia territorial y movilización de financiamiento. Para avanzar hacia iniciativas más robustas, las SbN deberían integrarse en la estrategia corporativa, en la gestión de riesgos, en la planificación de inversiones y en los marcos de reporte asociados a naturaleza.



Implicancias para empre- sas, política pública y fi- nanciamiento

Para empresas

El desafío es pasar de reportar actividades a demostrar desempeño e impacto. Las SbN no deberían quedar confinadas a reportes de sostenibilidad ni presentarse únicamente como iniciativas ambientales aisladas. Para generar valor estratégico, deben integrarse a la gestión de riesgos, a la planificación territorial, a la estrategia climática, a los sistemas de inversión y a la identificación de impactos y dependencias de la empresa respecto de la naturaleza.

Esto implica reportar no solo qué se hizo, sino también por qué se hizo, qué problema busca resolver, qué ecosistema interviene, qué beneficios espera generar, cómo se medirán sus resultados y cómo se sostendrá en el tiempo.

Para política pública

El catastro muestra la necesidad de contar con criterios comunes de reporte y estándares mínimos de monitoreo para las SbN. Sin lineamientos compartidos, resulta difícil distinguir iniciativas robustas de acciones ambientales con baja verificabilidad, comparar avances entre sectores o evaluar su contribución a metas nacionales de biodiversidad, adaptación climática y resiliencia territorial.

El sector público puede cumplir un rol habilitante definiendo criterios mínimos, promoviendo métricas comparables, articulando marcos regulatorios y generando incentivos para que las SbN se diseñen con continuidad, gobernanza y evidencia de impacto.

Para instituciones financieras e inversionistas

Las brechas de medición, gobernanza y financiamiento limitan la bancabilidad y escalabilidad de las SbN. Sin métricas claras, línea base, monitoreo, responsabilidades definidas y flujos financieros identificables, estas iniciativas difícilmente podrán transformarse en proyectos invertibles, activos financiados, portafolios temáticos o instrumentos escalables.

Para movilizar capital hacia soluciones positivas para la naturaleza, las SbN deben traducirse en proyectos con riesgo evaluable, beneficios medibles, costos conocidos, gobernanza robusta y mecanismos de retorno o sostenibilidad financiera compatibles con distintos instrumentos públicos, privados o mixtos.

Recomendaciones

1. Establecer estándares mínimos de reporte

Las empresas deberían reportar información básica y comparable para cada iniciativa presentada como Solución Basada en la Naturaleza. Esto incluye, al menos, el objetivo del proyecto, su ubicación, el ecosistema intervenido o gestionado, el desafío que busca abordar, la línea base, los indicadores de resultado, el horizonte temporal, el mecanismo de monitoreo, los actores involucrados y el responsable financiero.

Contar con estándares mínimos permitiría diferenciar con mayor claridad las SbN de otras acciones ambientales o de sostenibilidad. También facilitaría la comparación entre iniciativas, sectores y territorios, y permitiría construir evidencia acumulativa sobre qué tipos de soluciones funcionan, bajo qué condiciones y con qué resultados.

2. Incorporar medición de impacto y adicionalidad

Toda iniciativa que aspire a ser presentada como SbN debería demostrar resultados verificables y atribuibles, no solo beneficios esperados. Para ello, es necesario incorporar indicadores antes y después de la intervención, líneas base ecológicas y sociales, mecanismos de seguimiento periódico y criterios de adicionalidad que permitan evaluar si los cambios observados se explican efectivamente por el proyecto.

Esta recomendación es especialmente relevante para evitar sobrerreclamos sobre “ganancia neta” en biodiversidad. La restauración, conservación o incorporación de vegetación nativa puede ser valiosa, pero solo puede hablarse de impacto positivo verificable cuando existen datos que permitan comparar la situación inicial con los resultados posteriores y distinguir los efectos del proyecto respecto de otros factores externos.

3. Diseñar planes de continuidad financiera

La viabilidad económica debe formar parte del diseño de las SbN desde el inicio, no aparecer como un antecedente secundario o no reportado. Las empresas deberían identificar los costos de implementación, mantención, monitoreo y adaptación, junto con las fuentes de financiamiento, responsabilidades presupuestarias y mecanismos que asegurarán la continuidad del proyecto en el tiempo.

Sin una estructura financiera clara, las SbN corren el riesgo de quedar restringidas a pilotos, acciones anuales o iniciativas dependientes de presupuestos discrecionales de sostenibilidad. En cambio, cuando cuentan con financiamiento definido y horizonte de continuidad, pueden transformarse en proyectos escalables, replicables y eventualmente financiados mediante instrumentos públicos, privados o mixtos.



4. Fortalecer la gobernanza territorial

Las SbN requieren modelos de gobernanza explícitos, especialmente cuando se implementan en territorios con múltiples actores, usos e intereses. Los proyectos deberían informar roles y responsabilidades institucionales, mecanismos de participación, relación con comunidades locales, articulación con autoridades públicas y coherencia con normativas, planes territoriales o instrumentos de gestión ambiental aplicables.

Una gobernanza robusta mejora la legitimidad del proyecto, reduce riesgos de implementación y permite distribuir de manera más equitativa los beneficios y responsabilidades. Además, fortalece la sostenibilidad de las SbN, ya que facilita la coordinación entre actores y la adaptación frente a cambios sociales, ecológicos o regulatorios.

5. Integrar las SbN a la gestión de riesgos y oportunidades

Las SbN deberían conectarse explícitamente con los impactos, dependencias, riesgos y oportunidades de la empresa respecto de la naturaleza. Esto implica dejar de tratarlas como iniciativas aisladas de sostenibilidad y vincularlas con la estrategia corporativa, la gestión de riesgos, la planificación de inversiones, la adaptación climática y los procesos de reporte financiero y no financiero.

Marcos como TNFD, LEAP, ENCORE, SBTN e ISSB pueden apoyar esta integración, en la medida en que ayudan a identificar dependencias críticas, evaluar riesgos asociados a la degradación de ecosistemas, priorizar territorios y definir métricas consistentes. Esta conexión es clave para que las SbN pasen de ser proyectos ambientales puntuales a convertirse en herramientas estratégicas para la resiliencia empresarial y la movilización de financiamiento hacia naturaleza.

Referencias

NaturalInvest. (2026). *Diagnóstico inicial de proyectos de Soluciones Basadas en la Naturaleza en empresas chilenas participantes de Acción Empresas* [Informe de diagnóstico interno no publicado].

Díaz, S et al. (2019). El Informe de la Evaluación Mundial sobre la DIVERSIDAD BIOLÓGICA Y LOS SERVICIOS DE LOS ECOSISTEMAS. En *Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa Sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES)* (N.o 978-3-947851-16-4). Recuperado 7 de octubre de 2025, de https://files.ipbes.net/ipbes-web-prod-public-files/2020-02/ipbes_global_assessment_report_summary_for_policymakers_es.pdf

El cambio climático a nivel mundial. (2025, 5 febrero). Statista. <https://es.statista.com/temas/8615/el-cambio-climatico-a-nivel-mundial/#topicOverview>

Marquet, P.A., E. Arellano, R. Arriagada, M. Fernández, A. Gaxiola, C. León, F. Meza, R. Larraín, P. Pliscoff, S. Reyes, J. Vargas (2021) Soluciones Basadas en la Naturaleza para Chile. Resumen para Tomadores de Decisiones. TNC, CCG, Santiago, Chile. <https://www.nature.org/es-us/sobre-tnc/donde-trabajamos/tnc-en-latinoamerica/chile/historias-en-chile/soluciones-basadas-naturaleza-chile/>

UICN (2020). Estándar Global de la UICN para soluciones basadas en la naturaleza. Un marco sencillo para la verificación, el diseño y la extensión de SbN. Primera edición. Gland, Suiza: UICN. <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/2020-020-Es.pdf>

Natura invest

Iniciativa para las
Finanzas en Biodiversidad
y el Capital Natural

¿Cómo avanzan las Soluciones Basadas en la Naturaleza en el sector empresarial chileno?

Avances, brechas y condiciones para escalar iniciativas

